

Un vecino de Zeanuri que buscaba a su yegua descubrió el aparato

## Dos franceses muertos y un belga herido al estrellarse una avioneta en el monte Gorbea

Una avioneta procedente de Biarritz con destino al aeropuerto de Foronda se estrelló a última hora de la tarde del jueves en una zona del monte Gorbea perteneciente al municipio vizcaíno de Zeanuri. En el accidente, debido posiblemente a la espesa niebla existente, perdieron la vida dos súbditos franceses y resultó herido de gravedad un pasajero de nacionalidad belga, que permanece ingresado en la

UVI del hospital de Cruces. El lugar donde cayó la avioneta, al que sólo se puede acceder andando, estaba repleto de árboles que impedían que el aparato fuera avistado desde el aire. La avioneta fue descubierta por un vecino de un caserío situado a varios kilómetros del siniestro, que trataba de encontrar a su yegua, perdida desde hacía tres días.

### Pacho Igartua

BILBAO. Los franceses Richard Pichenaud, piloto nacido en Limoges hace 34 años y Daniel Jean Haller, de 48 años y nacido en París, junto al belga Léon Louis Tellier, ingeniero de 46 años, partieron del aeropuerto de Biarritz el pasado jueves a las siete y cinco de la tarde, con destino al aeropuerto de Foronda, donde debían haber llegado poco antes de las ocho. El vuelo se desarrolló normalmente hasta su paso por el aeropuerto de Fuenterrabía, donde conectaron con la torre de control sin mayores

problemas. Después, no se volvió a establecer comunicación con el aparato, una avioneta ligera, monomotor del modelo WA 40.

Poco después de las siete y media de la tarde del jueves, Isaak Eguiluz, vecino del caserío de Lambreabe, situado en el barrio zeanuritarra de Ipinauburu, dejó de buscar a su yegua, a la que no veía desde hacía tres días. «Siempre andaba suelta por el monte -señala Isaak Eguiluz- y casi siempre en la zona de la Peña de Legoaaldi. La había estado buscando durante todo el día pero la intensa niebla me impidió continuar mi labor e incluso volver a casa. Enton-

ces decidí quedarme a dormir en la caseta del pastor».

Según la versión del vecino de Zeanuri, alrededor de las ocho de la tarde escuchó un fuerte golpe en las cercanías, pero no le dio mayor importancia. «Por la mañana me levanté muy pronto -dice- y seguí buscando a la yegua, hasta encontrarla despenhada poco después de las diez, unos cien metros abajo de Legoaaldi. Entonces escuché un lamentito y, a unos 50 metros, junto a unos árboles, vi a un hombre herido, muy sereno, que me dijo que habían muerto dos compañeros suyos. Más abajo estaba la avioneta



destrozada y los cuerpos de otros dos hombres. Me dijo que no me preocupara por él y que fuera a buscar ayuda».

### Guardia Civil y Ertzaintza

Alrededor de las doce y media del mediodía, tras el aviso de Isaak Eguiluz, llegaron al lugar del siniestro patrullas de rescate de la Guardia Civil y de la Ertzaintza, que atendieron en un primer momento al herido, Léon Louis Tellier. El traslado del herido -presentaba diversos cortes en todo el cuerpo y traumatismo en la cara y el pecho- hasta el helicóptero fue realmente complicado, ya que tuvo que ser izado entre dos hileras de guardias civiles y ertzainas, colgados en la pared vertical de la Peña de Legoaaldi. El traslado del herido por el monte hubiera sido prácticamente imposible; sólo se puede realizar a pie y el recorrido dura poco menos de dos horas a paso ligero y sin grandes cargas. Léon Louis Tellier fue intervenido una hora después en el hospital de Cruces, donde quedó ingresado en la UVI.

La juez suplente del Juzgado de Instrucción de Durango se personó en el lugar del accidente poco después de las dos de la tarde y

ordenó el levantamiento de los cadáveres, cuyo traslado se realizó a las cuatro de la tarde. En la tarde del siniestro se personó en Zeanuri el alcalde de Zeanuri y diputado de EA en el Parlamento vasco, que hubo de interrumpir su participación en una mera sesión sobre los presupuestos en Vitoria.

Entre los trozos de la avioneta siniestrada, que quedaron esparcidos en un radio de 30 metros, el personal de Aviación Civil comprobó que el aparato disponía de 240 metros. «El piloto -señalaron las fuentes- conocía la zona y el momento del accidente, así como es posible que el desconocimiento del terreno y la intensa niebla contribuyesen al siniestro».

En un principio se había pensado que la avioneta podría haber caído en el mar, porque se había recibido una señal de radio procedente de un punto situado a 24 millas del puerto guipuzcoano de Getaria. Patrulleras españolas y francesas habían comenzado a tratar la zona ante la posibilidad de que se tratara de la avioneta que tarde se comprobó que había caído accidentalmente.



El traslado de las dos víctimas mortales se realizó en helicóptero, tras ser izados por la pared de la Peña de Legoaaldi.

J. L. NOGUEIRO